

LOS VAMPIROS DE PARAGUAY

Por Manuel Ángel Gayoso Peña, "Alexander Weiss" iuvens@hotmail.com

Nota del autor: El siguiente suplemento para Vampiro: la Mascarada está ambientado en torno al año 1999.

EL CORAZÓN DE SUDAMÉRICA

Paraguay (en guaraní, Paraguái), conocido oficialmente como la República del Paraguay, es un país situado en el centro de América del Sur. Su nombre parece proceder del río Paraguay, cuyo significado ha sido objeto de diversas interpretaciones ("río del mar", "agua de los payaguaes", "río coronado", etc.).

En muchos aspectos Paraguay es un país único y diferente de los demás países sudamericanos. Los primeros exploradores españoles se aliaron con los indígenas guaraníes y dieron lugar a una sociedad mestiza, por lo que actualmente y a pesar de la profunda hispanización del país la población ha conservado la lengua indígena guaraní.

Sin embargo, Paraguay no escapó a los tumultos provocados por la independencia y los conflictos con los países vecinos. Tras varias décadas de aislamiento y guerras intermitentes en el siglo XIX para fijar sus fronteras, más de la mitad de la población original de Paraguay había desaparecido, un espacio que sería ocupado posteriormente por las sucesivas oleadas de inmigrantes que terminaron formando parte del paisaje étnico del país.

La peculiar situación social y geográfica de Paraguay también ha influido en los vampiros del territorio. Aunque al principio varias manadas de la Espada de Caín vagaron por el país, enfrentándose a los vampiros indígenas, el progresivo aislamiento fue aflojando los lazos con la secta. Varios Vástagos de la Camarilla, tratando de dejar atrás la opresora influencia de los antiguos también terminaron por unirse a ellos.

De esta forma, poco a poco se fueron creando una serie de dominios independientes, gobernados por vampiros que guardaban muy poca fidelidad a las sectas. A veces el Sabbat y la Camarilla han intentado imponerse, provocando periódicos conflictos y baños de sangre, pero lo cierto es que actualmente aunque una u otra secta reclama influencia sobre Paraguay, lo cierto es que la lealtad de los vampiros paraguayos a las mismas es nominal. La mayoría de los vampiros están más interesados en sus metas personales que en servir a las sectas, y por lo general y salvo que sus objetivos se crucen, los rivales encarnizados en otros lugares como mínimo procuran ignorarse.

Muchos vampiros contemplan la actitud de los vampiros paraguayos con sorpresa y parecen aliviados cuando de vez en cuando estalla algún conflicto entre la Estirpe local. Los más perspicaces observan las sombras y hablan entre susurros de la presencia de poderosos Matusalenes que son los responsables con sus manejos de la situación vampírica local. Hay quienes creen que la "coexistencia" relativamente pacífica de los vampiros de Paraguay es una falsa fachada tras la que se encuentran oscuros manejos, y aguardan ansiosos que sus sospechas se confirmen.

Recientes sucesos parecen haber agitado a la Estirpe paraguaya, se habla del despertar de un antiguo mal que parece haber dejado una estela de destrucción a su paso y hecho tambalear los cimientos de la sociedad vampírica. Los vampiros se remueven agitados y los rumores sobre la llegada de las Noches Finales no dejan de extenderse.

IDIOMAS

Al contrario que en otros países americanos donde las lenguas indígenas han desaparecido o se encuentran en una situación marginal y minoritaria, en Paraguay el idioma guaraní ha perdurado junto al español. La mayoría de la población paraguaya conoce las dos lenguas: el guaraní suele utilizarse en el ámbito doméstico y popular mientras que el español en su dialecto paraguayo es la lengua del comercio y la educación, utilizándose sobre todo en la capital, Asunción. Sólo un 27 % de la población conoce exclusivamente una de las dos lenguas. También es frecuente que los paraguayos hablen jopara (mezcla) una jerga fruto del contacto entre español y guaraní.

El idioma guaraní es una lengua de la familia tupí-guaraní, que fue declarado lengua oficial de Paraguay en la Constitución de 1992, al mismo nivel que el español. Anteriormente se la consideraba simplemente lengua nacional.

En Paraguay también sobreviven otras lenguas indígenas, pero su extensión no es ni de lejos tan grande como la del guaraní. La inmigración masiva, sobre todo procedente de Alemania e Italia a finales del siglo XIX también ha creado comunidades de hablantes de alemán e italiano.

LA CAMARILLA

Como se ha mencionado, la presencia de las sectas vampíricas en Paraguay es nominal. Aunque de vez en cuando algún Vástago se autoproclama “Príncipe” de algún dominio, por lo general suele ser ignorado mientras respeta a los verdaderos poderes locales. Durante el siglo XX varios “Príncipes” demasiado arrogantes y agresivos fueron rápidamente depuestos.

Sin embargo, a pesar de la ausencia de una autoridad real de la Camarilla, la presencia de los Vástagos es respetada. La mayoría de los vampiros paraguayos reconoce la utilidad de la Mascarada, pero el resto de las Tradiciones suelen ignorarse o adaptarse a las circunstancias. La autoridad local tiene más importancia que las exigencias de la secta.

La mayoría de los vampiros que reconocen la autoridad de la Camarilla en Paraguay suelen pertenecer a los clanes **Brujah**, **Toreador**, **Tremere** y **Ventrue**. Aunque miembros de otros clanes también han reclamado lealtad a la secta, se trata más bien de decisiones individuales motivadas por el interés personal. La reciente marcha de los Gangrel de la Camarilla y la desaparición de muchos Nosferatu paraguayos ha debilitado considerablemente la presencia de la secta en el país.

EL SABBAT

La presencia de los Cainitas en Paraguay se remonta al siglo XVI, cuando varias manadas del Sabbat acudieron a la zona acompañando a las misiones jesuitas. Sin embargo, pronto se encontraron con la resistencia decidida de los vampiros indígenas, y al contrario de lo que ocurrió en otros países sudamericanos la Espada de Caín no consiguió asentarse con firmeza. No contribuyó que muchos Cainitas prefirieran asentarse en otros enclaves con mayores recursos y potencialmente más apetecibles. Los escasos Cainitas que sobrevivieron optaron por aliarse con los indígenas y romper lazos con su antigua secta.

Al contrario que la Camarilla, el Sabbat no ha mantenido una actitud pasiva frente a la “neutralidad” de los vampiros paraguayos. En varias ocasiones durante los siglos XIX y XX los Cainitas han intentado apoderarse del territorio e incluso lo han conseguido brevemente, antes de ser rechazados por los poderes locales.

Actualmente existe un autoproclamado “Obispo” de Paraguay, que por lo general es ignorado por las demás facciones. Sus seguidores son jóvenes violentos, que suelen crear problemas en los dominios que atraviesan, manteniendo un estilo de vida nómada. Muchos vampiros creen que sólo es cuestión de tiempo que intenten tomar el poder en el país y están atentos a sus movimientos. Otros creen que los Cainitas jóvenes sólo son una fachada para desviar la atención de varios antiguos exploradores que están preparando el camino para la toma del poder de la secta.

La mayoría de los clanes representados en el Sabbat paraguayo son **Lasombra** y **Gangrel**, aunque en sus filas también hay renegados de otros clanes.

LOS INDEPENDIENTES

Uno de los factores que ha permitido que Paraguay haya quedado en gran parte al margen de las sectas vampíricas es la presencia de numerosos Autarkis, vampiros que buscaban aislamiento de la Camarilla y el Sabbat o que han terminado por renegar de sus facciones. Los motivos son muy diversos, desde la simple búsqueda de poder exclusivo sin interferencias exteriores a búsquedas espirituales. No es sorprendente que en Paraguay hayan encontrado refugios individuos que serían perseguidos en otros dominios.

Por lo general los vampiros independientes no suelen prestar atención al linaje (o a su carencia) mientras nadie interfiera en sus asuntos. Por supuesto, los conflictos existen y suelen atraer a otros grupos que desean pescar en medio de la turbulencia. Las relaciones entre los vampiros independientes se producen a nivel individual, en función del poder adquirido y el coste potencial de un conflicto. Aunque algunos mantienen relación con las sectas, se trata de acuerdos o alianzas puntuales, pero cuando se han producido intentos de la Camarilla o del Sabbat por extender sus límites siempre han surgido terceras facciones opuestas que han terminado frustrando sus intentos.

Los dominios independientes suelen formarse en torno a un antiguo o figura poderosa, que a menudo adquiere suficientes favores y apoyos para gobernar manteniendo a la oposición a raya. Algunos de estos caciques vampíricos llegan a crear dominios en los que sólo permiten la existencia de su prole, aunque esta práctica sólo es posible hasta donde alcanza su influencia en territorios reducidos y aislados. Dentro de estos dominios exclusivos en ocasiones se producen serios abusos y amenazas contra la Mascarada, como la formación de cultos de sangre o un número excesivo y descuidado de chiquillos Vinculados por Sangre.

Entre los vampiros independientes existe una gran variedad de clanes y líneas de sangre, pero los más numerosos pertenecen al clan **Gangrel**.

LOS “GUARANÍES”

Aunque no suelen frecuentar los dominios urbanos, la mayoría de los vampiros de las ciudades respetan y temen el poder de la facción de los “Guaraníes”, constituida a grandes rasgos por los vampiros indígenas. Aunque algunos de ellos participan en varias facciones vampíricas de forma puntual, por lo general prefieren relacionarse con otros no muertos con los que comparten herencia cultural y étnica. Aunque los roces y conflictos ocasionales entre grupos Guaraníes no son desconocidos, todos forman un frente común cuando alguna facción externa amenaza su influencia o sus intereses.

Los Guaraníes muestran un feroz odio hacia el Sabbat, una secta que ha corrompido muchas de sus tradiciones y ha luchado contra ellos desde las noches de la colonización. Aunque los vampiros indígenas lograron resistir mejor en Paraguay la llegada de los vampiros occidentales, entre ellos se cuentan refugiados de pueblos actualmente desaparecidos y se cuentan historias sobre el salvajismo y crueldad de la Espada de Caín. Aunque la Camarilla no goza tampoco de las simpatías de los Guaraníes, por lo menos su nivel de agravios y atrocidades no es tan elevado, e incluso han conseguido colaborar con algunos Vástagos paraguayos.

Sin embargo, el dominio de los Guaraníes está lejos de ser absoluto. Desde tiempos ancestrales han mantenido una guerra contra una feroz tribu de hombres jaguar, que ha conseguido mantenerlos apartados de varias zonas rurales. Por otra parte la llegada de refugiados indígenas de otros lugares de Sudamérica también ha contribuido a dividirlos en varias facciones y a enfrentarlos por el territorio disponible.

Recientemente los Guaraníes han comenzado a aparecer con más frecuencia en las ciudades paraguayas y su número de alguna forma parece estar disminuyendo. Los rumores sobre Matusalenes legendarios que han despertado en las selvas sudamericanas provocando la huida de los Guaraníes no dejan de circular. Otros vampiros afirman que en realidad los Guaraníes se están uniendo a grupos de vampiros indígenas dispersos por toda América y que se han puesto en marcha para recuperar lo que consideran suyo.

Entre los Guaraníes el clan más numeroso está constituido por los **Gangrel**. Los **Nosferatu** también eran bastante numerosos hasta una debacle reciente que diezmó sus filas. Ocasionalmente vampiros indígenas Abrazados por otros clanes se han unido a sus filas, pero no son tan numerosos ni están tan organizados.

PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE PARAGUAY

El territorio de Paraguay está dividido en 17 departamentos y la capital, Asunción, que constituye un municipio independiente de los departamentos. A continuación se muestran los departamentos paraguayos con sus respectivas capitales:

Asunción (capital): La capital de Paraguay es el principal dominio vampírico del país, y al mismo tiempo también constituye una “ciudad libre”. Tres antiguos gobiernan de forma conjunta, constituyendo la principal autoridad del dominio. Por lo general no suelen inmiscuirse en los asuntos de los demás vampiros, salvo cuando la estabilidad se ha visto amenazada o alguna de las sectas ha intentado apoderarse de la capital paraguaya, un hecho que se ha producido en varias ocasiones a lo largo de la historia del país.

Concepción (Concepción): Este dominio ha sido disputado en varias ocasiones por los vampiros paraguayos y brasileños, así como por los conflictos con los indígenas. Actualmente una cuadrilla dirigida por un antiguo Abrazado en la época de las misiones jesuitas controla el dominio y mantiene la estabilidad en la zona.

San Pedro (San Pedro): Otro dominio disputado por diversas facciones vampíricas, en la actualidad el territorio de San Pedro se encuentra bajo el control de una cuadrilla de vampiros indígenas y otra de Vástagos de la Camarilla. Desde hace varias décadas ambos grupos han coexistido en paz, aunque en los últimos tiempos han surgido algunos roces debido a la actitud cada vez más agresiva de los indígenas.

Cordillera (Caacupé): El departamento de Cordillera es desde hace siglos el dominio de un antiguo Gangrel, que apareció en el siglo XVII entre los indígenas chaqueños. Desde entonces él y sus chiquillos, todos Abrazados entre los indígenas, han constituido la población vampírica del dominio.

Guairá (Villarrica): Villarrica ha sufrido durante mucho tiempo las depredaciones del Sabbat. Durante mucho tiempo una cuadrilla del Sabbat resistió los ataques indígenas e incluso realizó con éxito incursiones en los territorios de sus adversarios. Sin embargo, a finales del siglo XVIII fueron expulsados. Desde entonces varios vampiros independientes se han apoderado del territorio, y han surgido ocasionales conflictos entre ellos. En los últimos tiempos se rumorea que varios exploradores del Sabbat han regresado y planean recuperar el dominio para su secta.

Caaguazú (Coronel Oviedo): El dominio de Caaguazú estuvo en manos de una cuadrilla de feroces vampiros indígenas que fueron rechazados por el Sabbat durante el siglo XVIII. Sin embargo, la

Espada de Caín conservó el dominio durante poco tiempo. La población vampírica actual está conformada por una mezcla de indígenas e independientes.

Caazapá (Caazapá): Caazapá es el dominio más estable de Paraguay. Desde los inicios de la colonización española los vampiros indígenas se aliaron con una cuadrilla de refugiados europeos procedentes de Europa, aunque ni siquiera ellos han escapado a los conflictos de la Yihad y han sufrido periódicos ataques de otras facciones. El portavoz actual de los vampiros de Caazapá es un antiguo Lasombra Abrazado entre los misioneros franciscanos.

Itapúa (Encarnación): En contraste con Caazapá, el dominio de Itapúa ha pasado por diferentes manos, sufriendo a menudo las apetencias territoriales de sus vecinos. Los vampiros indígenas, varios Príncipe independientes y Obispos del Sabbat han pasado sucesivamente por este territorio. El actual Príncipe de Encarnación es un vampiro Ventrue que guarda lealtad hacia la Camarilla, pero es bastante tolerante con los intereses políticos de los vampiros que viven en su dominio, actuando como árbitro en sus rencillas y sabiendo no presionarles demasiado.

Misiones (San Juan Bautista): Una manada del Sabbat se asentó en el departamento de Misiones a comienzos del siglo XVIII. Sin embargo, pronto sufrieron los ataques de los vampiros guaraníes y una cuadrilla de la Camarilla procedente de Brasil. Tras varias décadas de lucha finalmente los Cainitas fueron expulsados, pero pronto comenzaron rencillas entre los vencedores. Tras varios siglos del conflicto actualmente el dominio se encuentra en manos de una cuadrilla de vampiros independientes, unidos entre sí para defender el territorio.

Paraguari (Paraguari): Desde el siglo XVIII Paraguari formaba parte del dominio de Misiones, controlado por una manada del Sabbat, y durante varios siglos fue escenario de varias batallas entre facciones vampíricas. Actualmente los vampiros que habitan en el territorio son en su mayor parte guaraníes o independientes.

Alto Paraná (Ciudad del Este): Durante la época colonial el dominio del Alto Paraná fue escenario de batallas entre el Sabbat, la Camarilla y los vampiros indígenas. Finalmente en el siglo XIX una alianza de tres Vástagos de la Camarilla consiguió hacerse con el poder, pero su dominio sólo duró hasta el año 1930, cuando dos de ellos fueron asesinados durante un ataque del Sabbat. El superviviente, un Nosferatu brasileño, se alió con varios vampiros independientes para consolidar su dominio, y aunque nominalmente de la Camarilla, en el dominio no se prestaba excesiva atención a la autoridad de la secta. La repentina desaparición del “Príncipe del Este” ha dejado el dominio sin una autoridad visible, y han comenzado las maniobras políticas para ocupar su lugar.

Central (Areguá): El departamento de Central se considera parte del dominio de Asunción y de los tres antiguos que constituyen la principal autoridad y que gobiernan desde la capital paraguaya. El dominio de Central está ocupado por diversas cuadrillas de vampiros, principalmente independientes y guaraníes, y aunque en ocasiones surgen roces debido a los intereses territoriales, la autoridad de los antiguos de Asunción es respetada.

Ñeembucú (Pilar): El dominio de Ñeembucú se encontraba despoblado de vampiros hasta época reciente, debido a la presencia de varios hombres jaguar, que al parecer se encontraban protegiendo el territorio por razones desconocidas. Sin embargo, durante el siglo XX desaparecieron, al parecer marchándose voluntariamente, pero todavía quedan muchas incógnitas sobre sus motivos. Actualmente la presencia vampírica es muy escasa.

Amambay (Pedro Juan Caballero): El departamento de Amambay se encuentra actualmente despoblado de vampiros, y los pocos que frecuentan el dominio no suelen permanecer mucho tiempo. Antes o después han terminado desapareciendo. Muchos temen a los hombres jaguar que se dice dominan la zona, mientras que otros creen que algo más siniestro ha reclamado el dominio para sí. Según dicen algunos asustados supervivientes, existe algo desconocido que desangra a sus víctimas hasta dejarlas en piel y huesos y se rumorea que arañas gigantes acechan en la zona. Algunos creen que puede tratarse de una línea de sangre del clan Gangrel.

Canindeyú (Salto del Guairá): La colonización de Canindeyú es relativamente reciente, y ha sido fomentada por empresas privadas. Una cuadrilla de vampiros indígenas ha residido en el dominio desde hace siglos, enfrentándose a los hombres jaguar que merodean por la zona. Los cambiantes se muestran especialmente belicosos al avance de la colonización en su territorio.

Presidente Hayes (Villa Hayes): El occidente de Paraguay ha estado habitado por vampiros indígenas desde hace siglos, y la presencia de facciones de origen europeo ha sido muy débil, aunque se rumorea que algunos vampiros procedentes de Europa han sido aceptados a título individual. La situación no ha cambiado sustancialmente en las últimas décadas y el departamento de Presidente Hayes sigue en manos de una cuadrilla de vampiros indígenas especialmente feroces y desconfiados hacia los extraños.

Alto Paraguay (Fuerte Olimpo): Fuertemente disputado durante largo tiempo, el departamento del Alto Paraguay, como el vecino Presidente Hayes, se encuentra en manos de vampiros indígenas,

aunque extrañamente han permitido la presencia de un vampiro de clan Malkavian en Fuerte Olimpo, que actúa como su portavoz e intermediario.

Boquerón (Filadelfia): Aunque una de las regiones menos pobladas del Paraguay, en el departamento de Boquerón se encuentran numerosas colonias agrícolas fundadas a finales de la década de 1920 por los pacíficos menonitas, una secta cristiana que rechaza los lujos de la sociedad moderna por un modo de vida más sencillo y dedicado al trabajo y la oración. Se sabe que los vampiros indígenas recorren la zona, pero el líder vampírico parece ser un antiguo del clan Malkavian Abrazado entre los menonitas en Europa.

LOS CLANES

Assamitas- Los Asesinos no son desconocidos en Paraguay. Las rencillas entre facciones han llevado ocasionalmente a contratar sus servicios, por lo que siempre hay al menos uno o dos miembros del clan en el país dispuestos a ofrecer los servicios de su linaje, como consultores de seguridad, guardaespaldas, espías o asesinos. Sin las limitaciones de la Camarilla ni el Sabbat, muchos vampiros se sienten tentados a recurrir a las habilidades de los Assamitas.

Brujah- Los primeros Brujah que llegaron a Paraguay acompañaban a las manadas del Sabbat, y algunos de sus descendientes terminaron desligándose de la secta. Con el tiempo algunos de ellos terminaron uniéndose a los movimientos revolucionarios locales o se aliaron con los refugiados o proscritos anarquistas que huían de los países vecinos, especialmente de Argentina y Brasil. Sin embargo en Paraguay el clan se encuentra muy fragmentado y la mayoría de sus miembros se limitan a cuidar de sus intereses, formando parte de la facción Individualista.

Gangrel- Los Gangrel constituyen el clan más numeroso de Paraguay y sin duda son el estereotipo del vampiro paraguayo. Aunque son más numerosos los que han sido Abrazados entre los indígenas, se encuentran representados en todas las facciones, salvo en la Camarilla, que abandonaron recientemente. Entre ellos también se encuentran varios terratenientes que han adquirido grandes latifundios agrícolas, ganaderos y madereros que gobiernan como sus dominios particulares, a menudo formando grupos constituidos por su prole para mantener a raya a sus competidores. Sin embargo, mantienen una feroz competencia con los hombres jaguar locales por el acceso a los territorios salvajes que les gusta frecuentar.

Giovanni- Debido a la debilidad de las sectas vampíricas en Paraguay, los Giovanni han conseguido extender su influencia en el ámbito económico del país con pocos obstáculos, y desde el siglo XIX disponen de una presencia permanente en Asunción, con una lujosa mansión familiar en la que atienden peticiones de otros vampiros y facciones. Los Giovanni paraguayos son individuos muy pragmáticos y más interesados en los beneficios materiales que en realizar investigaciones esotéricas y nigrománticas. Sin embargo, la familia se encuentra dividida entre los enriquecidos miembros italianos de la familia Giovanni que se codean con la élite de Asunción y los paraguayos Pisanob que viven en la pobreza. La diferencia de clases entre ambas familias ha engendrado ciertos odios y rencores que podrían terminar estallando.

Lasombra- Los Lasombra afirman con orgullo que fueron ellos los artífices de Paraguay desde la época de la colonización, a pesar de haber sufrido numerosas derrotas y reveses. Sin embargo, la principal herida en su orgullo se debe a varios antitribu Lasombra que huyendo de sus hermanos Cainitas terminaron refugiándose en las misiones paraguayas y se aliaron con los vampiros indígenas para protegerse. De esta forma Paraguay ha terminado por convertirse en uno de los principales santuarios de los antitribu Lasombra, que a menudo actúan como portavoces y diplomáticos de los Guaraníes y les han aconsejado las mejores formas de protegerse de los vampiros europeos y de adaptarse al avance de la sociedad moderna. El líder de los antitribu Lasombra del país reside en Asunción y se rumorea que es uno de los descendientes del antiguo Montano.

Malkavian- Los Locos paraguayos están presentes en todas las facciones vampíricas, incluso entre los indígenas, a pesar de su procedencia europea. Al parecer acompañaron a muchos de los misioneros y de los primeros colonos y de alguna forma algunos consiguieron sobrevivir y ganarse la confianza de los vampiros indígenas. Es raro que más de uno resida en un mismo dominio pero todos parecen mantenerse en contacto y poseen una inquietante perspicacia de la política vampírica. Los recientes tumultos que han afectado a otros clanes no parecen haberles inquietado en absoluto y mantienen una aterradora tranquilidad, como si la situación no fuera con ellos...

Nosferatu- En Paraguay los Nosferatu eran posiblemente el segundo clan más numeroso del país. La mayoría habían sido Abrazados entre las poblaciones indígenas, pero también había unos pocos de origen brasileño, aliados con la Camarilla. A pesar de sus diferencias, todas las Ratas de Cloaca parecían asustadas por la leyenda de una antigua Matusalén a la que llamaban la "Aulladora" y habían tomado diversas medidas para crear refugios y protegerse, acumulando favores y recursos.

Sin embargo, a pesar de sus precauciones recientemente todos los Nosferatu que se encontraban en Paraguay desaparecieron y el único superviviente se encontraba realizando un viaje diplomático en París. La mayoría de los vampiros que conocían la leyenda de la Aulladora se han encontrado con indicios sobre una terrorífica realidad. Los que temen que la Matusalén todavía se encuentra en Paraguay ya han huido, pero la desaparición de otros Nosferatu en Argentina y una reciente conmoción entre los Vástagos de Buenos Aires parecen indicar que se ha dirigido hacia el sur.

Ravnos- Un grupo de Embusteros llegó a Paraguay huyendo de otros dominios. La independencia de los vampiros locales resultó de su agrado y algunos optaron por instalarse, actuando como contrabandistas o acumulando enormes fortunas mediante métodos poco escrupulosos y creando emporios criminales. Algunos también llegaron al país tras la Segunda Guerra Mundial, persiguiendo a los criminales nazis que habían exterminado a sus familias mortales y habían huido de Europa.

Recientemente los Ravnos paraguayos sufrieron una debacle que diezmó sus filas. Los más perspicaces lo atribuyen a una causa similar a la que acabó con los Nosferatu locales, aunque a medida que llegan noticias del exterior parece que la misteriosa destrucción que se ha extendido por el clan ha afectado a todos los Embusteros del mundo. Actualmente sobreviven cuatro en el país.

Seguidores de Set- Los Setitas han creado una base fuerte en Asunción gracias a una alianza realizada en las noches coloniales con los vampiros indígenas para rechazar al Sabbat. Actualmente disponen de un templo en Asunción, desde donde imparten las bendiciones del Dios Oscuro a todos los vampiros que acuden a ellos. Otras Serpientes han dejado a un lado las disquisiciones esotéricas de sus sacerdotes y se han unido con entusiasmo a los indígenas, entre los que han encontrado espíritus afines.

Toreador- En gran parte de origen brasileño, los Toreador paraguayos llegaron como enviados de la Camarilla, y se retiraron con la secta, pero unos pocos han permanecido, como grandes terratenientes, adquiriendo fincas privadas o disfrutando de los lujos y el arte que los mortales paraguayos ofrecen. La mayoría son considerados Farsantes por el resto del clan.

Tremere- Aunque los Brujos intentaron apoderarse de varios dominios en Paraguay durante el siglo XIX, sus esfuerzos fueron rechazados por los vampiros locales, poco dispuestos a que la Camarilla instalara su presencia en el país. En el siglo XX y tras varias misiones diplomáticas una antigua del clan Tremere consiguió que al linaje se le permitiera la creación de una capilla en la zona metropolitana de Asunción, y fue nombrada Señora de Paraguay por sus esfuerzos.

Actualmente cuatro Tremere residen permanentemente en el país. Cada uno de ellos es responsable de una capilla que actúa de forma independiente y se mantiene comunicada con la Señora de Paraguay, que reside en Asunción.

Tzimisce- Los Demonios han acompañado a las manadas del Sabbat en sus frustrados intentos por conquistar los dominios del Paraguay. En los últimos tiempos una manada de tres exploradores del clan se han infiltrado en varios dominios con éxito y han comenzado a transmitir información a la Espada de Caín. Sin embargo, los tumultos y ataques que está sufriendo el Sabbat en Sudamérica han obstaculizado sus esfuerzos, y aislados de sus aliados dos de ellos están pensando en desertar y salvar su piel.

Ventru- El clan de los Sangre Azules ha sido la punta de lanza de la Camarilla en Paraguay, llegando en el siglo XIX con varios inversores británicos, alemanes e italianos. La mayoría de sus planes de conquista han resultado frustrados, mientras que otros han obtenido grandes beneficios económicos invirtiendo en las empresas del país, donde a menudo han competido con otros clanes. Sin embargo, unos pocos han sabido adaptarse al peculiar clima político de Paraguay, pactando con independientes e indígenas y consiguiendo cierta aceptación.

LAS LÍNEAS DE SANGRE

Kiasyd- Durante la época de las misiones jesuitas con los religiosos llegó a Paraguay un enigmático erudito vampírico del linaje Kiasyd que parecía conocer a varios de los Lasombra que se habían instalado previamente. Este vampiro se trasladó a la ciudad de San Lorenzo, que se dice contribuyó a fundar, y desde entonces se ha dedicado a recopilar una enorme reserva de conocimiento. En ocasiones ha tomado un aprendiz o recibido visitas de miembros de su línea de sangre que han acudido a visitarle para compartir su sabiduría.

Salubri- Como refugio lejos de las sectas, se dice que algunos de los últimos Salubri han encontrado refugio en Paraguay, llegando con los misioneros y colonos españoles y ocultándose entre tribus indígenas especialmente aisladas. Las leyendas sobre una “mujer blanca como la luna” que parece emitir luz desde su frente han despertado cierta suspicacia entre los Tremere paraguayos. Sin embargo, si existe algún Salubri oculto en el país, quienes podrían conocer su presencia prefieren no hablar.

Samedi- Al menos cuatro vampiros de la línea de sangre de los Samedi han sido vistos en Paraguay. El más antiguo de ellos llegó en el siglo XIX para trabajar como guardaespaldas para el erudito vampírico de San Lorenzo, y posteriormente para otros vampiros paraguayos. Tras haber acumulado una

regular fortuna este mercenario ha adquirido un pequeño dominio en el departamento Central y ha creado progenie.

Tlacique- Los vampiros de la línea de sangre de los Tlacique llegaron como refugiados tras el comienzo de la conquista española y desde entonces han abrazado entre los indígenas guaraníes, aunque varios de ellos se ha adaptado a la sociedad moderna y han combatido a los vampiros europeos con sus propias armas. Los Cainitas del Sabbat son sus principales enemigos, y han participado activamente para evitar que la secta adquiriera una presencia importante en el país. En contacto con sus congéneres de otros países también han contribuido a la alianza entre los vampiros indígenas de Sudamérica que ha atacado recientemente a la Espada de Caín.

LAS FAMILIAS DE APARECIDOS

Grimaldi (Salamanca)- Se dice que un miembro de la familia Salamanca llegó con los primeros exploradores españoles que llegaron al territorio de Paraguay en el siglo XVI. Desde entonces han participado en la colonización del país, y colaborando con otras ramas de la familia se han convertido en grandes terratenientes y empresarios. Actualmente los Salamanca se codean con la élite paraguaya, y los Cainitas del Sabbat planean utilizarlos para una eventual conquista del país.

Sin embargo, los Salamanca no han permanecido ajenos al clima de independencia de la sociedad vampírica de Paraguay y han ocultado el alcance de su influencia a la Espada de Caín, mientras esperan el momento adecuado para romper lazos con la secta. Los recientes ataques que ha sufrido el Sabbat en Sudamérica han llevado a varios miembros de la familia a “desaparecer” discretamente o a traicionar a sus amos vendiéndolos a sus enemigos.

Obertus- Un grupo familiar de los Obertus llegó a Paraguay tras la Segunda Guerra Mundial, huyendo de Bulgaria, que había sido ocupada por los comunistas. Algunos de ellos se convirtieron a la fe menonita y crearon una granja para alojar a su familia. Con el tiempo el extraño comportamiento de los Obertus ha terminado por aislarles de sus vecinos, algo que encuentran convenientemente para dedicarse a sus prácticas.

Entre las posesiones que los Obertus trajeron del Viejo Mundo se encuentra un antiguo monje Tzimisce, que desde su letargo no ha dejado de darles instrucciones mediante visiones y “revelaciones” mentales.

EL INCONNU

Muchos Cainitas del Sabbat atribuyen sus frustrantes derrotas en Paraguay a la acción de varios Matusalenes precolombinos que no desean la presencia de la Espada de Caín en sus dominios. Los rumores y leyendas sobre el poder de la sangre de estos Matusalenes han aguzado los colmillos de varios aspirantes a diabolistas y ha incentivado a muchas manadas a redoblar sus esfuerzos por conquistar Paraguay.

Al menos uno de estos Matusalenes ha despertado recientemente de su letargo. La Aulladora, una aterradora vampira del clan Nosferatu, se levantó desde las profundidades de la selva amazónica y respondiendo a una silenciosa llamada se dirigió hacia el sur, devorando a todas las Ratas de Cloaca que encontraba a su paso.

Sin embargo, no fueron los vampiros indígenas los únicos que presentaron resistencia a la Espada de Caín. Entre los antitribu Lasombra que se refugiaron en Paraguay se encontraba un antiguo Inconnu que no estaba dispuesto a que su tranquilidad se viera alterada, y que ha actuado discretamente para frustrar los esfuerzos del Sabbat.

LOS CAZADORES

Los primeros Inquisidores que llegaron a Paraguay durante el siglo XVII lo hicieron acompañando a los jesuitas y sus agentes se dispersaron por las primeras misiones. Aislados de la Sociedad de Leopoldo a menudo tuvieron que actuar de forma individual, preocupados por ayudar a los indígenas guaraníes de la rapacidad de los bandeirantes brasileños que querían convertirlos en esclavos. Pronto percibieron que entre los esclavistas se encontraban algunos agentes del mal que debían combatir.

Actualmente el Inquisidor Provincial de Asunción supervisa a los inquisidores paraguayos. Entre las facciones presentes de la Sociedad de Leopoldo se encuentran los Hijos de Lázaro, pero también una importante presencia femenina representada por las Hermanas de Santa Clara y Santa Juana.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Periódicamente la tormenta política se ha abatido tanto sobre los mortales como sobre los vampiros de Paraguay y en estos momentos las nubes negras vuelven a arremolinarse. La destrucción masiva de los Nosferatu y los Ravnos del país han despertado grandes temores entre los demás clanes,

que temen ser los próximos. Los rumores sobre el despertar de Matusalenes se encuentran a la orden de la noche.

Por otra parte los vampiros indígenas han comenzado a distanciarse del resto de facciones vampíricas y se están preparando para la guerra. El Sabbat es el principal objetivo, pero los vampiros de origen europeo temen que si la Espada de Caín es derrotada en Sudamérica ellos serán los siguientes. La autoridad de los tres antiguos de Asunción ha comenzado a resquebrajarse y muchos temen que el conflicto entre las diversas facciones no tardará en estallar.